

Una educación a un alto costo

■ Argentina, Chile, Uruguay, Panamá y México tienen una alta inversión en materia de educación.

■ La cobertura educativa de la región es buena. No obstante, todavía existen deficientes estándares de calidad.

Hermes Sucre Serrano
hsucre@prensa.com

vertir 150 mil millones de dólares en educación para lograr los Objetivos del Milenio acordados por la comunidad internacional para 2015.

Así lo define un estudio elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

El estudio establece cuatro grandes metas: universalizar la educación preescolar y el ciclo primario, elevar a 75% la cobertura neta de la educación secundaria y erradicar el analfabetismo adulto.

En lo referente a universalizar la educación preescolar, el informe calcula que en este renglón requerirá 42% de la inversión total, pero aclara que "lograrlo aumenta la eficiencia del sistema educacional, porque reduce el número de años necesarios para completar la educación básica y media".

En cuanto al ciclo primario, hace referencia al alto grado de repetición y deserción escolar, y propone una asignación de aproximadamente 14% de los 150 mil millones de dólares proyectados.

CEPAL y Unesco aseguran que ampliar la cobertura secundaria a 75% costaría casi 60 mil millones de dólares. Argentina, Chile, Cuba y Jamaica ya han cumplido esta meta.

En cuanto a la erradicación del analfabetismo adulto, una categoría en la que se encuentran 39 millones de personas, demandaría un gasto de 6 mil 900 millones de dólares.

SURCOS DEL SABER

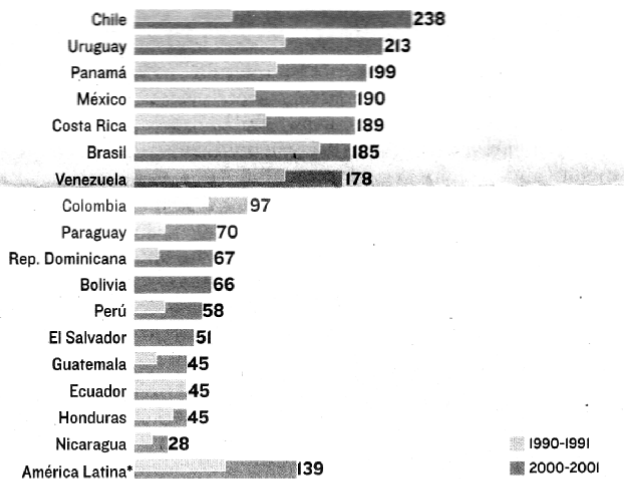
Un informe (2000-2001) de CEPAL indica que los países de América Latina que más invierten en educación son: Argentina (385 millones), Chile (238) Uruguay (213), Panamá (199), México (190), Costa Rica (189), Brasil (185) y Venezuela (178). Los que menos invierten son Ecuador (45 millones), Honduras (45) y Nicaragua (28).

En Panamá el presupuesto del Ministerio de Educación para 2008 asciende a 904.6 millones de dólares, desglosados en 736.8 para gastos de funcionamiento y 167.7 para inversión.

El informe de CEPAL revela que en la región existen defi-

Evolución del gasto público en educación

Por habitante / En dólares



* Corresponde al promedio simple de 16 países, excluidos Bolivia y El Salvador
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Infografía/Daniel González/LA PRENSA

cientos estándares de calidad que se reflejan en las pruebas que revelan los niveles de aprendizaje. "Revertir esta brecha es tanto más difícil si se piensa que los países industrializados, que reúnen el 25% de los alumnos del mundo, gastan seis veces más *per cápita* en formación de capital humano que los países en desarrollo, donde vive el 75% restante de los alumnos", señala la fuente.

Es preciso considerar, añade el informe, que en casi todos los países de la región el gasto en personal representa entre 70% y 90% del gasto público en educación. "Por lo cual se necesita financiamiento adicional o incrementos marginales que puedan destinarse a programas especiales para mejorar la calidad, equidad y eficiencia de la educación.

El Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE) indica que la cobertura educativa de la región es buena. En el caso de los países de América Latina y el Caribe, se observa que solo cuatro tienen tasas netas de matrícula en educación primaria inferiores a 90%: Colombia, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana. En Argentina, Ecuador, México y Panamá la totalidad de los estudiantes en edad oficial de cursar primaria asisten a la escuela. Es posible encontrar el 100% de cobertura oportuna en primer grado en Cuba y Argentina.

OPINIÓN DE LOS EXPERTOS

El profesor Rolando Gordón Canto, de la Universidad de Panamá, dijo que los "desas-

trados" resultados de la inversión en educación en Panamá se debe a que "el sistema educativo no ha sido reformado en muchas décadas, por lo que los cambios tecnológicos, culturales, sociales, científicos, que está viviendo la humanidad en las últimas décadas llegan tardíamente, o no llegan al aula de clases".

Según él, hay que hacer una reforma educativa radical donde lo que aprende y asimila el estudiante, sea la medida del ascenso del profesor o el maestro. "Es decir, pagar por productividad del docente y no por puntaje obtenido. Centrar la educación en el sujeto que aprende y hacer una total reestructuración de la burocracia administrativa", anotó.

Irene Giménez, consultora en temas de educación, afirmó que así como el mundo del trabajo está cambiando, es preciso que la educación también lo haga, alineando su oferta a la demanda laboral, que exige perfiles más complejos, más autónomos, más emprendedores. Ella aboga una mayor descentralización, que otorgue mayor libertad y autonomía a directivos y docentes y exija una participación más activa de la comunidad.

"Debe alentarse al sector empresarial a asumir un rol social más activo, asignándole un crédito fiscal deducible del impuesto a la renta a cambio de que ofrezca pasantías (a estudiantes de educación técnica), apadrine o financie escuelas o aplique recursos a la promoción de la educación (tiempo, talento, dinero).